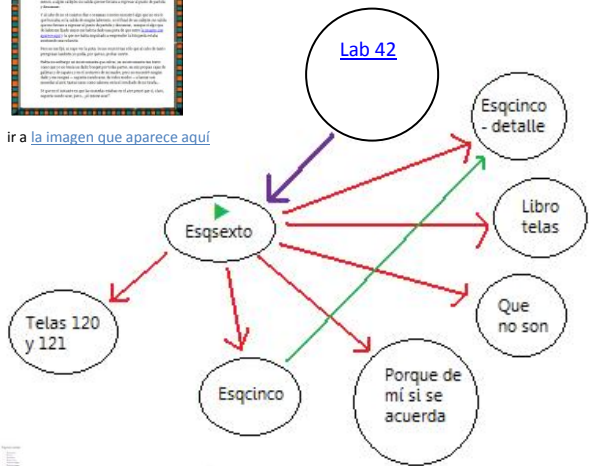




ir a [la imagen que aparece aquí](#)



Que tiene que ser el 30 (es decir, éste) aunque sólo sea por pura lógica.



### Analogías

Que se lo que llevaba escrito a rotulador y en letras muy grandes la carpeta en que las encontré.  
 No llevaban, ninguna de ellas, ninguna explicación ni ningún encabezado mediante los que poder identificarlas, así que me limito a enumerarlas:



**Que, ateniéndose a las normas del juego era un razonamiento — hiciéralo quien lo hiciese — enteramente sensato y, mi amigo, por una vez en la vida, se mostró enteramente de acuerdo conmigo y, en consecuencia, hubo de convenir también en que las casillas a las que hacían referencia los epígrafes contenidos en los círculos tenían que ser forzosamente las siguientes:**



**Y, habida cuenta de que encajaban a la perfección con el esquema, entendimos sin más complicación que la asignación nada más podía ser:**

**31 – Telas 120 y 121**

**32 – Esqcinco**

**33 – Porque de mí si se acuerda**

**34 – Que no son**

**35 – Libro telas**

**36 – Esqcinco-detalle**

**De manera que, para ir sobre seguro y no volver a perdernos, o no por lo menos en este tramo, se nos ocurrió — bueno, se le ocurrió a mi amigo, en realidad — colocar en cada uno de los archivos el dibujo de su casilla.**

**Es decir, que quedó así:**

**31 – Telas 120 y 121**

**32 – Esqcinco**

**33 – Porque de mí si se acuerda**

**34 – Que no son**

**35 – Libro telas**

**36 – Esqcinco-detalle**

Variaciones de un chappiñan.

Introducción

Le dije que exageraba. Que yo nunca... Me había pedido años atrás y al cabo de unos cuantos sin verlos que le hiciera un favor de suma importancia para él, y ahora — quiero en realidad decir entonces, cuando nos encontramos y estuvimos hablando del asunto —, una vez hecho el favor, me reprochaba no sé qué dualidades y me culpaba de haber traicionado nuestra amistad.

Entonces fue cuando le respondí exageras, y él con muy malos modos replicó no exagero en absoluto.

Claro que sí. Lo que pasa es que cada cual recuerda las cosas como le conviene.

¿Me conviene; me reporta algún tipo de felicidad o beneficio el recordarla como fueron?

¿Cómo fueron?

Lo sabes perfectamente.

Eso es verdad; con tanta claridad que te cuento al quiera, punto por punto y palabra por palabra, qué pasó y de qué hablamos.

Y como se quedó callado mirando el cenicero con gesto loco, di por hecho que se había y suspicé a hablar, desde el principio; desde el principio aunque — entendiendo que había supuesto igual que yo que no teniendo ya temas comunes de que hablar después de tanto tiempo nos limitaríamos a cruzar algunas frases huecas en aquella acera abstruñada de la Carrera de San Jerónimo y a seguir cada cual nuestro camino — me salté el saludo y un par de trivialidades referentes al tiempo, por cierto, muy breves.

Tampoco te contaré — dije —, puesto que tú mismo podrás recordar un cenicero lleno de colillas y dos paquetes de tabaco vacíos iguales que estos —, que nos habíamos equivocado los dos y que nuestra conversación fue bastante más larga.

Omití asimismo el contarle que, al cabo de un rato recibiendo empellones de los que caminando con pajas y paraguas abiertos preferían improprios o algún seco perón dedicándonos miradas hostiles, ahí estábamos sentados a una mesa de un Coffee & Shop y departiendo, con perfecta naturalidad, como cuando éramos amigos

Creo, aunque no me haga usted mucho caso, que se trata de una historia que empezó ahí, al lado.



Me la guardé por aquello del pundonor de no haber perdido el tiempo para nada, pero entendiendo que tampoco había ganado nada aparte de — si es que era ganar algo — verme asaltado por nuevas incógnitas porque, me preguntaba, quienes serían esos amigos, y de dónde habrían salido, y de qué estarían hablando.

Pero dejé el buscar las respuestas para otro momento, que estaba muy cansado, y me dolía la cabeza después de horas frente al ordenador, y me lloraban los ojos; así que lo apagué y me marché a la cama aunque dormí mal, con sueño muy agitado, discontinuo, y al despertar sólo recordaba pesadillas y situaciones angustiosas e inconexas sin sentido ninguno.